

Sección Debate (revista PH 109, junio 2023)

Debate 25: TIC en red abiertas a la ciudadanía:

¿un recurso creciente para el conocimiento, la investigación y la tutela del patrimonio cultural?

Textos provisionales [pre-prints]. Introducción

TIC en red abiertas a la ciudadanía: ¿un recurso creciente para el conocimiento, la investigación y la tutela del patrimonio cultural?

José María Martín Civantos | Dpto. de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, Universidad de Granada

Maurizio Toscano | Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT)

Elena Correa Jiménez | Proyecto H2020 INCULTUM, Universidad de Granada

Las tecnologías de información digitales y en red abiertas a la ciudadanía tienen sin duda un gran potencial para la comunicación y la participación. Su empleo se aplica al patrimonio cultural para diferentes objetivos y usos, pero también con diversas metodologías¹. Se trata de un ámbito en crecimiento y desarrollo sobre el que conviene reflexionar de manera amplia, no solo en relación con su efectividad o alcance, sino también con su fiabilidad, sus límites o las propias formas y capacidad de movilización y participación. A pesar de sus características, no siempre se conocen bien estas herramientas o proyectos, precisamente porque se ubican en un contexto de saturación de la información o por encuadrarse en entornos muy especializados.

Estos tipos de aplicaciones no suelen funcionar por sí solas. No resultan lo suficientemente atractivas para un público amplio o que no esté encuadrado entre las personas nativas digitales. De manera que suelen ir acompañadas de otros mecanismos no digitales que aseguren y fomenten la participación, en algunos casos ligados a grupos de personas más o menos fijas que colaboran asiduamente con la página (condicionados por la distribución geográfica, la dificultad en la recogida de información, etc.). Puede que incluso se trate de profesionales o especialistas o de personas a las que se les imparte una formación específica. En otros casos pueden estar específicamente asociados a proyectos para la participación ciudadana (de sectores concretos u orientados a un público más general), que utilizan la herramienta digital para el desarrollo de actividades y la consecución de objetivos concretos. En todos los casos, la evidencia demuestra que para conseguir resultados significativos la base usuaria tiene que ser muy amplia, ya que solo un porcentaje muy reducido de usuarios visitantes llega a colaborar activamente y que la combinación de interacción en línea con eventos y acciones locales contribuye en incrementar y consolidar la participación.

Con respecto al *software*, se han desarrollado paquetes y servicios específicos para el *crowdsourcing* que han encontrado aplicación, entre otros, en el campo del patrimonio cultural. Entre otras, destacan en particular las actividades de recogida de datos, enriquecimiento con metadatos, clasificación de imágenes y transcripción de textos, que permiten identificar dos tendencias generales: proyectos que se abren a la ciudadanía para integrar o enriquecer recursos existentes y proyectos que integran la participación ciudadana para crear o ampliar colecciones de recursos.

La posibilidad de contribuir activamente al proceso de investigación acerca la ciencia a la sociedad civil abre las puertas a nuevos métodos de colaboración y verificación de las fuentes, ayudando a conjugar los resultados en I+D+i con las necesidades y expectativas de los ciudadanos. El uso de las TIC en la investigación sobre el patrimonio se convierte en un factor habilitador de procesos de participación ciudadana que permiten alinearse con los principios de la investigación e innovación responsable (RRI por su acrónimo inglés), que a nivel europeo han encontrado amplia cabida a partir del programa SwafS (H2020) y a nivel español en la convocatoria FECYT de ayudas para el fomento de la cultura científica, tecnológica y de la innovación.

Al margen de los aspectos positivos, no podemos olvidar los problemas ligados al uso de las redes sociales para el *crowdsourcing*, también en el ámbito del patrimonio cultural, entre otros el grado limitado de control sobre la calidad y el origen de las fuentes, la dificultad de usar modelos de datos para controlar la interacción, la susceptibilidad al *trolling*, la tendencia a producir debates altamente polarizados y el constituir terreno fértil para operaciones de *fake history*.

En definitiva, aunque las tecnologías de la información digitales y en red no han creado el fenómeno de la participación pública ligada al patrimonio cultural, han posibilitado su desarrollo tal y como lo conocemos en nuestros días.

NOTAS

1. Algún ejemplo de herramientas y portales de participación ciudadana sobre bienes patrimoniales desarrollados en Andalucía: Mapa colaborativo de regadíos históricos de Granada y Almería (<https://regadiohistorico.es>), Manantiales y fuentes de Andalucía (<http://www.conocetusfuentes.com>), Colabora con Andalucía y América (<https://colabora.andaluciayamerica.com>), MonuMAI (<https://monumai.ugr.es>), SIN-PAR / SIT PAR (<https://www.patrimoniouralandalucia.es>).